CINECLUB NUCLEO **www.cineclubnucleo.com**	Temporada Nº **58** Exhibición Nº **74230** Cine **GAUMONT**
Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA	
□ Fundado por Salvador Sammaritano □ Fundación sin fines de lucro □ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes □ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes □ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	
Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, domingo 8 de mayo de 2011 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

UN FERIADO PARTICULAR

(*Pranzo di ferragosto,* Italia – 2009)

Dirección: GIANNI DI GREGORIO. *Argumento:* basado en una historia original de Gianni Di Gregorio, Simone Riccardini. *Guión*: Gianni Di Gregorio. *Dirección de fotografía*: Gian Enrico Bianchi. *Diseño del film*: Daniele Cascella. *Montaje:* Marco Spoletini*. Sonido:* Filippo Porcari*. Dirección de arte:* Massimo Gaudioso. *Vestuario*: Silvia Polidori. *Elenco*: Gianni Di Gregorio (Gianni), Valeria De Franciscis (Madre de Gianni), Marina Cacciotti (Madre de Alfonso), Maria Calì (Maria), Grazia Cesarini Sforza (Grazia), Alfonso Santagata (Alfonso), Luigi Marchetti (Vichingo), Marcello Ottolenghi (Amico dottore), Petre Rosu (Barbone), Biagio Ursitti. *Producción*: Matteo Garrone. *Productoras*: Archimede, Ministero per i Beni e le Attività Culturali (MiBAC). *Duración*: 75'.

Este film se exhibe por gentileza de CDI Films

El Film

"En Bolonia me hacían tortellini, o a veces lasagna", le cuenta a Gianni una de las ancianas que ha quedado a su cargo en el feriado italiano de mediados de agosto que da al filme su título original. La mujer no se puede, o no se quiere, dormir, y repasa su vida en voz alta mientras Gianni, que tiene que ocuparse de ella y de otras tres señoras mayores más (incluyendo a su madre) ya no puede más. "Duerma aunque sea un cuarto de hora", le suplica, mientras ya sale el sol. En esta humana y realista comedia de Gianni di Gregorio, guionista de Mateo Garrone (**Gomorra**), que debutó aquí como realizador y actor protagónico (el filme es de 2008 y Di Gregorio ya hizo otro filme, **Gianni e le donne**, una suerte de secuela de éste), nuestro protagonista cincuentón, acosado por las deudas y al cuidado de su excéntrica madre, decide aceptar un pedido de Alfonso, el administrador del edificio: que cuide a su propia madre así él se puede tomar el feriado. ¿A cambio? Le perdonará las deudas de expensas.
Gianni acepta y Alfonso se aparece con su madre, y también con su tía, ante la mirada fastidiada de la señora de la casa. Como si un trío de ancianas fuera poco, el médico de Gianni le pide lo mismo con su madre y así se suma una cuarta viejita a la casa. Cada una tiene sus peculiaridades y Gianni, al principio, sólo quiere tratar de seguir su vida tranquila y que no lo molesten demasiado. Pero será imposible. A su madre no le caen bien las visitas y las mira de lejos, la madre del médico no quiere cumplir el régimen impuesto por su hijo y mucho menos cuando la tía de Alfonso le enrostra en la cara las riquísimas pastas al horno que va a cenar mientras ella debe comer *vegetalini*. "Eso no es comida", le dice. Y ni hablar de la madre de Alfonso, que -rebosante de juventud- a la noche desaparece, y quién sabe adónde se fue.

Todo esto podría dar pie para una comedia de enredos y gags de lo más convencional. Pero nada es así en **Un feriado particular**. Di Gregorio no es actor y las señoras tampoco. Las situaciones no parecen surgir de un guión estricto, sino de ponerse a filmar conversaciones con un grupo de señoras que rondan los 80 años y cuya comicidad sale naturalmente, casi de manera documental. Si bien hay momentos donde el realizador subraya el tono cómico con cierta música y algún clip innecesario (aunque bello) por las calles de Roma, la película se aprecia como una comedia de personajes, casi un biodrama, más cerca de películas como **La pivellina**, digamos, que de la comedia *alla'italiana* más clásica.

"No estás cansado, fingís que estás cansado, pero tenés ojitos pícaros", le dice la madre de Alfonso a Gianni mientras bebe y fuma, convertida en una inesperada femme fatale de la tercera edad, ante un dueño de casa que no sabe qué hacer para manejar un grupo cada vez más rebelde y conspirativo. Y Gianni hará lo que recomiendan desde siempre: "si no puedes vencerlas, únete a ellas". Y así, la pesadilla de "ferragosto" se transformará en una celebración muy tierna y humana de la amistad, del valor de las relaciones y, más que nada, del compartir una buena mesa de comida. Y si es "*pasta al forno*", mucho mejor.

(Diego Lerer, 9 de marzo de 2011, extraído de www.clarin.com)

La nueva comedia italiana. Comencemos diciendo que Gianni Di Gregorio es el director y guionista de una comedia cuyo personaje principal se llama Gianni y está interpretado por el mismísimo Di Gregorio. Agreguemos que se trata de una película ligera, inteligente y divertida, que está filmada en su propio departamento del Trastevere y cuenta con un ingrediente autobiográfico que funciona como eje del relato. A esta altura, la comparación con el cine de Nanni Moretti de los años noventa se cae de madura. Sin embargo, **Un feriado particular** posee una filiación aún más fuerte con la mejor comedia a la italiana de los años sesenta, porque reflexiona sobre una cuestión social vigente, evitando los discursos y con una mirada lúcida y benévola. Para completar la doble descendencia sólo falta mencionar que la acción transcurre durante Ferragosto, con las calles de Roma desiertas, al igual que en **Il sorpasso** y **Caro Diario**. Pero la película de Gianni Di Gregorio no se limita a la copia estéril de aquellas obras maestras. **Un feriado particular** toma el tradicional humor corrosivo de la comedia a la italiana y lo sumerge en un baño documental decisivo y congruente con la modernidad de su puesta en escena.
La anécdota es simple y original. Gianni es un hombre maduro que vive agobiado por sus deudas y por una madre posesiva. Gianni cocina, limpia, hace las compras y cada noche le lee un pasaje de Los tres mosqueteros para que se duerma. Como ambos viven en un departamento que tiene una abultada deuda de expensas, un buen día el administrador le propone a Gianni una importante reducción a cambio de que se ocupe de su madre y de su tía por un par de días, durante el feriado del 15 de agosto. Gianni no tiene más remedio, acepta a las dos ancianas, a las que luego se les sumará la madre de un médico amigo para completar el elenco. Ninguna de las cuatro señoras es actriz profesional, pero todas ellas se muestran extraordinariamente dotadas para hacer este tipo de cine. Su contribución es determinante en términos de espontaneidad, sencillez y verdad. Una verdad profunda que desborda la puesta en escena y evidencia la activa participación que tuvieron las actrices en la gestación de la película.
El director organiza las tensiones y los desenredos. Las viejitas se encierran cada una en su cuarto para hacerse rogar, se disputan la tele y aprovechan la ocasión para ignorar su régimen alimenticio. El espacio se divide en rigurosos compartimientos y Gianni despliega toda su energía para que los distintos feudos se comuniquen. Las cuatro abuelas discuten como niñas, se escapan de casa como adolescentes y seducen como jóvenes mujeres. En torno a la mesa, alrededor de un fabuloso plato de pastas cuya receta es objeto de acaloradas polémicas, se tejen vínculos indefectibles. Las comidas, que suelen ser momentos ideales para la convivencia, son en cambio la ocasión para las bajezas más inocentes y las maldades más tiernas. Una se niega a comer con las demás, otra aprovecha para abandonar la dieta con un enorme plato de macarrones con queso. En medio de caprichos, chillidos y otras chocheras, Gianni pondrá sus nervios a prueba e intentará realizar dignamente su labor de anfitrión.
La puesta en escena reposa en un juego sutil con la distancia y la proximidad. Las charlas entre las veteranas que evocan su pasado se escuchan muchas veces fuera de campo, desde la habitación de Gianni. La realidad de su desamparo es observada con cierta distancia y de manera fragmentada, o a través de pequeñas mentiras que dicen mucho más que largos discursos. Pero la cámara también explora en primer plano las pieles viejas y sus miradas falsamente ingenuas. Un plano ejemplar nos muestra a la madre de Gianni maquillándose antes de salir al encuentro de sus huéspedes indeseables. Es un largo primer plano sobre la piel que se transforma de a poco y nos invita a ir más allá de esa superficie arrugada. La madre de Gianni se

maquilla para entrar en escena, se prepara para actuar. No sólo porque es una vieja preocupada por disimular su edad, sino porque además tiene que representar un papel, seducir y atraer todas las miradas. **Un feriado particular** es también un documental sobre estas cuatro actrices deseosas de reconocimiento. Una película profundamente italiana, reflejo de una sociedad matriarcal en cuya base se encuentra el amor filial. Gianni, el doctor, el administrador, todos trajeron a sus madres a vivir de vuelta con ellos y por eso nadie cuestiona que las abandonen un par de días. Pero la película tampoco se limita a sus resonancias locales y contemporáneas. Podemos apostar a que mantendrá su frescura y actualidad dentro de muchos años porque, como las grandes comedias a la italiana, **Un feriado particular** trasluce su esencia humana, universal y fuera de tiempo.

(Aníbal Perotti, extraído de http://cinemarama.wordpress.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas